

Tercera semana del Tiempo Ordinario, Ciclo C

Introducción a la semana

La semana empieza con la fiesta de la Conversión de san Pablo. El acontecimiento de la incorporación de Saulo al proyecto cristiano dio un impulso nuevo y definitivo a la propagación y consolidación de comunidades cristianas. Ese día además culmina la Semana de la Unión de los cristianos. El martes nos encontramos con los discípulos de Pablo, Tito y Timoteo. Su memoria incluye primeras lecturas de las cartas a ellos dirigidas. Para toda la Iglesia, y en especial para los centros educativos católicos y para la Orden de Predicadores, el jueves se celebra la fiesta de la señera figura de santo Tomás de Aquino. La primera lectura cuando se sigue la lectura continua ofrece en los primeros días de la semana los días gloriosos de David, cargado de promesas de éxito y felicidad por parte de Dios, para el viernes y el sábado mostrar el pecado de David, el abuso del poder que Dios le había concedido, que le lleva al adulterio y al homicidio.

El Evangelio en la lectura continua ofrece una gran enseñanza de Jesús: lo más cerca de él no lo determina tener la misma sangre, sino cumplir la voluntad de Dios. María, madre, lo es sobre todo por su sí al proyecto de Dios. En días siguientes se nos ofrecen diversas parábolas del Reino: ¿Con qué podemos comparar el Reino de Dios? Finaliza la semana con el gesto majestuoso de Jesús calmando la tormenta ante el temor y la poca fe, y el espanto ante ese poder de Jesús de los discípulos.

Fray Juan José de León Lastra, OP

Fuente: Dominicos.org (con permiso)